

## LÓPEZ NARVÁEZ

◆ Griteríos, euforias nacionalistas de ocasión, miedos y precauciones extremas, se conmemora, que no celebra, la Fiesta Nacional, más discordias que concordias.

# A gritos

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

**L**a conmemoración del "Grito" de independencia en México se cumple entre azoros, miedos e incertidumbres. Al mismo tiempo mucha gente se aprestó para hacer festejos en casa o en algún lugar convocados por la presencia y trabajo de artistas eminentes, de antaño y hogaño. Remembranza equívoca de una independencia que fue criolla, con la participación confusa de los mexicanos pobres que apenas empezaban a tratar de identificarse de otra manera.

Como nunca los preparativos para la remembranza tuvieron como marca insólita y triste los preparativos para que no repitiese, eso se quería en la víspera, sucesos como el que ocurrió el año pasado en Morelia. Fue mortífero el acontecimiento el 15 de septiembre de 2008: 8 muertos y 140 lesionados. En lunes, el gobernador, fuertemente protegido, en la compañía de militares, anunció que sí habría la ceremonia pública relevante para la ciudadanía. Leonel Godoy convocó para honrar a mexicanos (también hubo extranjeros destacados) que "nos dieron Patria y libertad".

La Patria y las libertades de las consignas ideológicas no corresponden a la vida de los actuales habitantes de México, en su parte grande. Los bienes, terrenos y servicios a los que accede la minoría de los nativos de aquí, no están a su disposición. Ni en sus trabajos ni en sus remuneraciones puede sostenerse honestamente que los indigentes alimentarios y de nula propiedad, más de la mitad de la población, "gocen" de una patria justa o al menos equitativa. La gangrena de la injusticia en ministerios públicos, tribunales de todo corte, evidencia que la nación mexicana es hoy, y desde siempre, un territorio en el cual inequidad y la iniquidad son prevalecientes. También hay ciudadanos

multimillonarios, megamillonarios, ricos y riquillos, a quienes, por lo menos en sus haberes, no les va tan mal.

La PGR divulgó que movilizaría a todo su personal ministerial, agentes federales y peritos en el país. Esperaba la frecuentemente fallida organización ministerial y policiaca que no hubiesen provocaciones, atentados y violencias criminales fuertes. Empero, los movimientos, en toda la República, no atendían a cuidados usuales. Se hizo saber que Michoacán estaría bajo mirada y prevenciones hipertensas.

En el Grito principal, en el Zócalo, las medidas preventivas y precautorias no fueron menos extremas. Insólitamente, en Palacio Nacional, el Estado Mayor Presidencial ordenó que los invitados especiales a la ceremonia "estuviesen virtualmente encerrados hasta que la ceremonia termine", no podrían salir para mirar a Felipe Calderón Hinojosa ondear la bandera mexicana y escuchar su grito, conforme al ritual ya casi atávico. Guardarían a los convidados para participar "de lejecitos" de las ceremonias acostumbradas y rígidas, a pesar de luces y músicas. Para evitar aproximaciones riesgosas, se instaló un estanque de unos 100 metros de longitud para que quienes hubiesen ido no se acercasen al frente del palacio principal del país.

En el sitio en donde se admite que se lanzó el primer grito independentista, en Dolores Hidalgo, dos millares de policías federales, militares, fuerzas de seguridad del estado, policías ministeriales y policiales, "blindarán" la seguridad del encargado de gritar allí, el secretario de Gobernación. En Querétaro hubo movilización semejante, "cuantimás" por actos de violencia y amenazas recientes.



Fecha <b>16.09.2009</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>11</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Así, las prevenciones y las inseguridades habrían de marcar este año las conmemoraciones, que no celebraciones, si se ha de tomar en cuenta la condición económica y moral de los mexicanos ante el grave deterioro económico que merma, directa e indirectamente, a quienes viven y sobreviven en el estado mexicano. Si ocurriese felonía provocadora, nadie en sus cabales la solicitaría, en vísperas del centenario, los delirios y fantasías que sostienen que cada 100 años, México arranca movimientos emancipatorios de

rebeldía amplia y belicosa, lograrían falaz apoyo. Celebración a gritos, entre gritos, no obstante ilusionados. Griterios de dolores, ingenuos, aún pacientes. Viva México!, pues sí que viva. Basta ya de sobrevivencias, caídas sociales, empobrecimientos, despidos, carencias, abusos, torturas, provocaciones y desesperanzas.

El actual gobierno legalizado, sus oponentes, las legislaturas, otros poderes ejecutivos, vivirán su último grito forzado, amedrentado, seguramente, convocatorias en el zócalo en la Jefatura del Gobierno del Distrito Federal, en la alameda, discordias mexicanas.

*froymln@prodigy.net.mx*